

El Plan de Dios.

El semestre pasado estábamos estudiando lo que llamamos los atributos de Dios. Estos son las cualidades que definen la naturaleza de Dios. Esto incluye atributos morales e amorales, como sus atributos infinitos, de omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia, y atributos morales como santidad, amor, bondad, fidelidad, etc. Estos son aspectos de su naturaleza. Dios tiene ciertas cualidades y está obligado a actuar dentro de cierto marco de posibilidades.

Ahora vamos a ver que Dios también tiene una voluntad y ejerce esta voluntad. Aunque la voluntad de Dios se ejerce dentro del marco de su naturaleza, como quiera El puede escoger entre un cantidad infinita de opciones. Aunque Dios es libre, la manera en la cual Dios escoge no es arbitraria, sino que, sigue ciertos principios organizados que reflejan aspectos secundarios de su naturaleza. La naturaleza de Dios se puede pensar que tiene unos atributos más fundamentales y otras características derivadas de estos atributos fundamentales. La voluntad de Dios, aunque libre, está íntimamente entrelazada con estas características. Por lo tanto, las decisiones de Dios aunque libres, no son arbitrarias, sino que siguen un orden y una estructura. Este conjunto organizado de decisiones se llama el plan de Dios.

A veces el plan de Dios se refiere usando el término ‘decretos,’ pero ese término suele ser más limitado porque se enfoca más en cómo las decisiones de Dios afectan al hombre, mientras que la palabra ‘plan’ tienen una connotación más global. El plan de Dios es el conjunto organizado de decisiones que forman la fuente causal de todo lo que pasa, sea en una forma activa o permisiva, directa o indirecta. Dios controla o permite todo lo que pasa y es responsable en cierto sentido por todo lo que pasa. A esto también se la llama la soberanía de Dios.

La naturaleza del plan de Dios.

1. Su tiempo de origen –

16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. (Salmo 139:16)

4según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, (Efesios 1:4)

11conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, (Efesios 3:11)

9quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (II Timoteo 1:9)

Dios no responde a eventos a medida que van ocurriendo. El tiene un plan que existe desde antes que hubiese tiempo. Habíamos estudiado que no es que Dios existiera para siempre, sino que Dios existía y El creó el tiempo en un momento inicial. Es en esa existencia que precede el tiempo que Dios creó su plan para su creación y entonces lo implementó dentro del formato del

tiempo y espacio.

2. El plan de Dios origina de su libre albedrío, de su voluntad. Dios no estaba obligado a actuar en la forma que actuó.

5en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad (Efesios 1:5).

9dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo (Efesios 1:9)

Eudokeo – pensar bien, pensar que algo es bueno.

El plan de Dios no es el resultado de alguna deficiencia en el estado de Dios. Por ejemplo, Dios no creo porque tenía la necesidad de amar. Dios puede demostrar su amor en la relación que existe entre las personas de la trinidad.

24Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:24)

3. El proposito es la gloria de Dios. (Col 1:16; Efesios 1:5-6; Apoc. 4:11; Mateo 5:16)

El semestre pasado vimos que la esencia de Dios tiene dos partes. Para visualizar mejor estos conceptos podemos usar el ejemplo de un cheeseburger doble con queso en el centro. El los dos lados, como si fuese el pan, están lo que llamamos la personalidad de Dios, que se divide en tres, y su esencia, sustancia o naturaleza, que se caracteriza por su unidad. Asociado con su personalidad, como si fuera la carne de la hamburguesa, está su atributo de amor y todos los otros atributos que están relacionados con estos. Al otro lado está su santidad y los atributos que se asocian a este. Sin embargo, cuando vimos las definiciones de amor y santidad vimos que tiene que haber algo que los ata, algo que llamamos su bondad. Es este atributo que amerita que Dios sea el objeto de nuestro amor supremo y el reconocer este atributo es aquello en que consiste traer gloria a Dios. Por lo tanto, la manera en la cual glorificamos a Dios es en amarlo por su bondad (goodness).

4. Incluye todos los aspectos de la existencia. (Efesios 1:11; Salmo 119:91)
5. Es eficaz. Lo que Dios propone va a ocurrir. (Isaías 14:24,27)
6. Afecta sus acciones, no su naturaleza. Dios tiene que ser amor y santo. No es algo que Dios pueda decidir. Simplemente es así. El plan de Dios determina como Dios va a expresar estas cualidades por medio de sus acciones.

7. El plan de Dios envuelve distintos niveles de intervención de parte de Dios. Osea, Dios expresa su voluntad en distintas formas en distintas partes de su plan. A veces Dios interviene directamente. A veces Dios simplemente permite que una secuencia de eventos ocurra según reglas que El ha puesto de antemano. A veces Dios obra a través de intermediarios, particularmente los seres humanos. A veces el plan de Dios envuelve el hecho que Dios permite que se exprese el pecado.

Esto lo desarrollaremos mas adelante.

La relación entre el plan de Dios y el ser humano.

Porque debemos entender relación entre el plan de Dios y los seres humanos.

1. Esto nos debe causar agradecimiento porque vemos que Dios nos ha dado un lugar privilegiado dentro de su plan.

20la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:20-23)

12 Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. (II Timoteo 2.12)

2. Nos debe dar un sentido de seguridad de que Dios está en control y todo lo que pasa es para nuestro bien.

28Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8:28-30)

3. Nos hace ver que si estamos en comunión con Dios aún nuestros deseos son parte del plan de Dios y podemos estar confiados que nuestros planes serán exitosos.

4 Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

5 Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará. (Salmo 37:4-5)

1Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. (I Timoteo 3:1)

4. Crea en nosotros una humildad y mansedumbre que permite que Dios nos bendiga.

5Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. 6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; (I Pedro 5:5-6)

5Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. (Mateo 5:5)

Componentes de la relación entre el plan de Dios y los seres humanos.

Cuando nos ponemos a estudiar las implicaciones del plan de Dios sobre el ser humano vemos que hay un encuentro entre varios principios que producen una tensión interpretativa. Esto quiere decir que aquí existe una paradoja. Para poder entender mejor una paradoja es necesario refinar nuestras definiciones, aún cuando nunca lo entenderemos del todo porque nuestras definiciones no son infinitamente exactas. Por lo tanto, vamos a mirar primeramente las definiciones. Primeramente miremos las definiciones asociadas con el plan de Dios.

I. El plan de Dios.

A. *La extensión de su plan*

1. Predeterminación – Dios ha asegurado que todo lo que a El le place ocurrirá y ocurrirá en la forma que a El le place. (Siempre y cuando se conforme a su naturaleza). Esto tiene que ver con todo lo que ocurre en el universo. Esto lo vimos anteriormente.
2. Predestinación – El aspecto de este plan en relación al destino eterno de los seres humanos. (Romanos 8:24?) Esto tiene un aspecto positivo y otro negativo.
3. Elección – La parte positiva y activa de la predestinación. Osea, el papel que juega Dios en determinar quien es salvo. (None can come unto me)

La elección se presenta en contraste al llamado universal como partes complementaria de una verdad que se entrelaza de forma compleja. Muchas veces ambas se enseñan en versículos que se siguen el uno al otro.

Elección especial

25En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. 26Sí, Padre, porque así te agradó. 27Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Llamado universal

28Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11:25-30)

Elección especial

41Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. 42Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido? 43Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros. 44Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. 45Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. 46No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.

Llamado universal

47De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. (Juan 6:41-47)

Elección especial

Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. (Juan 6:65)

Llamado universal.

37En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. (Juan 7:37)

B. El llamado universal y el libre albedrío.

Muchas veces nosotros pensamos que el contrapunto a la doctrina de la elección es la doctrina del libre albedrío. Sin embargo, el contrapunto no es el libre albedrío sino el llamado universal. El llamado universal implica que existe responsabilidad humana y la existencia de responsabilidad humana apunta a la existencia de algo que llamamos libre albedrío. La existencia de un llamado universal implica que podemos responder a ese llamado, o que, por lo menos, que nuestra respuesta a ese llamado tiene algo que ver con la consecuencias que ese llamado presenta. Veamos algunos ejemplos de este llamado universal.

19A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; 20amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar. (Deuteronomio 30:19-20)

Sin embargo, ¿como escogió Israel? Muchas veces escogió mal.

14Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. 15Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. (Josué 24:14-15)

30Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. 31Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? 32Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis. (Ezequiel 18:30-32)

Este es uno de los pasajes mas claros en contra de la idea de que Dios escoja a algunos para perdición. Dios no quiere que los que se pierden se pierdan. Si Dios no quiere eso, entonces, porqué se pierden. Se pierden porque escogen no obedecer a Dios, o porque no escogen obedecer a Dios. No está claro si el rechazo del ser humano es activo o pasivo.

16Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. 17El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. (Juan 7:16-17)

Nuestra voluntad, nuestro deseo, controla nuestro entendimiento. No creemos porque no queremos creer. Pero, ¿porqué es que algunos no quieren creer? ¿Estamos verdaderamente libres para creer?

18;Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar. 19Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia. 20Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo. 21No tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos; les hizo brotar agua de la piedra; abrió la peña, y corrieron las aguas. 22No hay paz para los malos, dijo Jehová. (Isaías 48:18-22)

Este pasaje es interesante porque se hace referencia a un fracaso pasado y sus consecuencias para motivar o exhortar a tomar la decisión correcta en el presente, la de salir de Babilonia.

34Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí,

niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 35Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. 36Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? 37¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Marcos 8:34-37)

Otra vez ¿Porque algunos quieren venir y otros no? Sin embargo, el hecho que se hace tal llamado, que se apela a la voluntad quiere decir que hay algo que responde a tal llamado, pero el hecho que no todos responden demuestra que hay algo que hace que el llamado no sea efectivo en muchas personas.

4. Presciencia (foreknowledge) – El hecho de que Dios conoce de ante mano todo lo que va a suceder, incluso cosas potenciales. (David y los de Keila)

10Y dijo David: Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. 11¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: Sí, descenderá. 12Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán. (II Samuel 23:10-12).

33Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. 34Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. 35Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. (Mateo 26:33-35)

31Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. 33El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte. 34Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces. (Lucas 22:31-34)

Estos pasajes nos llevan a hacer la siguiente pregunta, ¿Si Dios había predicho que iba a pasar en estas situaciones, eran entonces los agentes morales verdaderamente libres. ¿Tenían verdaderamente la posibilidad de actuar en una forma distinta a la que Dios había previsto? ¿Era la intención de Pedro no negar a Jesús. Sin embargo ¿estaba Pedro libre a no negar a Jesucristo?

La paradoja es entre la soberanía de Dios y la libertad humana. Ahora tenemos que definir el otro termino. ¿Que significa que Dios es soberano? Quiere decir que Dios tiene un plan el cual es la expresión de su voluntad y que ese plan se cumple hasta el mas ínfimo detalle. El problema parece ser que esto hace a Dios responsable por las cuales implementa su plan.

B. La intensidad de su plan

1. A veces Dios interviene en una forma directa y activa. Esto tiene dos aspectos.
 - a. Hay un aspecto milagroso donde Dios hace una intervención espectacular de escala mayor. Ejemplos de esto son la creación y los milagros de la Biblia.
 - b. Hay un aspecto donde Dios interviene en una forma microscópica e imperceptible pero cuyo efecto se amplifica grandemente. Por ejemplo Dios puede seleccionar cual combinación de genes recibe un niño de sus padres. Un dolor de cabeza la noche que usted fue concebido hubiera hecho que usted no existiera. Otro ejemplo de esto es lo que se llama el efecto de mariposa, donde el hecho de que una mariposa salga volando en un momento dado en un bosque en Brasil puede causar que diez años más tarde un huracán entre por Nueva Orleans en vez de por Miami.
2. A veces Dios interviene en una forma indirecta pero activa a través de medios. Esto también tiene dos aspectos.
 - a. A veces Dios mueve a personas rectas a desear algo bueno. Un ejemplo es el deseo de David de mover el arca y construir el templo.

4 Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. (Salmos 37:4).

1 Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. (1 Timoteo 3:1-2).

3. A veces Dios permite que el pecado ocurra. Esta forma no solo es indirecta, sino, también pasiva. Dios no interviene, sino que deja de intervenir.

31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. 33 El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte. 34 Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces. (Lucas 22:31-34)

20 Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. (Génesis 50:20).

6 Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. 7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. 8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a

mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? 9Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? 10¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. 11Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. 12Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová. (Job 1:6-12)

En los primeros dos casos Dios permitió que se expresara el pecado humano, pero este pecado tenía un propósito y fue parte central del plan de Dios. En el tercer caso dejó que un ser espiritual expresara su pecado e interviniera en la vida de seres humanos, aún quitándole la vida.

Este tipo de intervención de parte de Dios es muy distinta a las otras tres formas. En cierto sentido las otras tres son tres aspectos distintos del mismo tipo de intervención. En estas Dios interviene de forma directa. Lo que cambia es que a veces la intervención es macroscópica y otras veces es microscópica, a veces es sobre materia inanimada y en otras ocasiones es sobre la voluntad humana. Sin embargo, cuando Dios permite el pecado, lo que hace es dejar de intervenir. Si Dios no interviene cunde el caos. Aún en estos casos Dios pone límites y determina hasta que punto se va a expresar el pecado. Dios no permitió que ni José ni Job fueran muertos. Sin embargo, el permitir que algo ocurra no implica que Dios es responsable por lo que ocurre.

Veamos un ejemplo, si mi hijo quiere hacer algo que a mí no me agrada, yo tengo la potencia, el conocimiento y estoy presente para evitar que haga lo que yo no quiero que el haga. Sin embargo, si mi hijo insiste, puede ser que yo deje que haga lo que el quiere. Quizas quiero que aprenda de las consecuencias de sus errores. Yo no soy responsable por la acción de mi hijo simplemente porque puedo imponer mi decisión sobre la suya y no lo hago. El hecho de que yo tengo autoridad no me obliga a ejercerla en todo momento.

El papel activo y pasivo. – Fijense que la manera en que Dios incorpora las acciones de agentes morales a su plan es muy distinta dependiendo si las acciones son buenas o malas.

Acciones buenas – cuando un agente moral hace algo bueno esto es el resultado de un rendimiento de su voluntad a la voluntad de Dios. Dios conquista la voluntad humana que se rinde a la suya. El hombre es pasivo y Dios es activo.

Acciones malas – Estas son el resultado de Dios tomar la decisión de no obligar que el agente moral se someta a El y permitir que siga su propia voluntad rebelde. El hombre logra rebelarse contra la voluntad de Dios. El hombre toma el papel activo y Dios es pasivo.

II. El ser humano como agente moral.

A. La naturaleza de una decisión moral.

Primeramente, la libertad es una cualidad que le aplicamos a nuestras decisiones. Por lo tanto, vamos a ver en que consiste una decisión

Toda decisión consiste en enfrentarnos a una encrucijada donde tenemos varias opciones. Estas opciones tienen un costo o beneficio inmediato y un costo o beneficio futuro.

1. Costo inmediato y costo futuro – nadie toma esta decisión.
2. Costo inmediato y beneficio futuro – rectitud, decisión moral
3. Beneficio inmediato y costo futuro – pecado, decisión moral
4. Beneficio inmediato y beneficio futuro – esta no es una decisión moral

La decisión correcta envuelve la solución que maximiza el beneficio total y minimiza el costo total. Lo que hace algunas de estas decisiones difíciles es la dificultad en determinar el verdadero costo y el verdadero beneficio.

Las decisiones morales ocurren cuando nos enfrentamos a una encrucijada que contienen opciones de naturaleza 2 y 3. Quizás no todas las decisiones de este tipo son decisiones morales, pero todas las decisiones morales son de este tipo. No creo que existan decisiones como la 1 y la 4 en la realidad. Todo tiene aunque sea un pequeño costo y un pequeño beneficio. Por ejemplo:

6Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:16-17)

Veamos las dos alternativas en este ejemplo.

1. (Tipo 2) Privarse de comer – vivir
2. (Tipo 3) Disfrutar de la fruta – morir

En este punto podemos preguntarnos, porque es que Dios nos puso en esta situación. ¿Porqué es que el hacer el bien cuesta? Hagamos una observación. Los angeles son seres morales, pero ellos se enfrentaron a solo una decisión moral. En un momento tuvieron que decidir, aceptar mi posición y gozar de sus beneficios o arriesgar lo que tengo pensando que puedo derrocar a Dios. La consecuencia es mantener lo que tienen o perderlo todo y sufrir para siempre en el lago de fuego. Además de esto, no parece que los angeles experimenten galardones o castigos. Su beneficio y sufrimiento lo determina su naturaleza, no sus acciones. La razón es que los angeles

no enfrentan decisiones de tipo 2 y 3, solo de tipo 1 y 4. (Sin embargo, los angeles caídos se engañaron a sí mismo y pensaron que enfrentaban decisión de tipo 2. Los angeles no tienen la opción de sufrir como consecuencia de hacer lo correcto, por lo tanto no experimentan galardones.

Dios nos permitió existir en un ambiente donde hacer el bien cuesta, y por eso tenemos galardones (mateo 5) (Filipense 2)

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:10-12)

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:8-11).

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; (II Corintios 4:17).

Para que puedan haber galardones (y por lo tanto, crecimiento), tienen que poder haber castigos. Esas dos cosas van juntas. En cierto sentido, este crecimiento nos permite ser como Dios. La serpiente no mintió, solo torció la verdad.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. (Génesis 3:4-6)

6 Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo; (Salmo 82:6)

- B. La libertad humana. – La idea que nuestras decisiones son libres parece estar en tensión con la idea de que Dios puede predecir nuestras acciones. Sin embargo estudiemos mas en detalle que queremos decir con libertad. ¿Como definimos la libertad? Hay varias posibilidades.
1. Actuar conforme a nuestros deseos (hacer los que nos da la gana). Casi siempre esto significa tomar la decisión que maximiza el beneficio inmediato y minimiza el costo inmediato. – ¿Pero es esta persona verdaderamente libre? Nuestros deseos son un reflejo de nuestra naturaleza y nuestra naturaleza es estable. Una persona que actúa de esta forma actúa en una forma predecible.
 2. Hacer lo correcto. Podríamos postular que esto significa siempre tomar la decisión que

maximiza el beneficio total y minimiza el costo total. Esta evaluación depende de el sistema de creencias de la persona. ¿Como determinamos, evaluamos y pesamos el costo y el beneficio? – Sin embargo, estos sistemas de creencia también son relativamente estable, de manera que esta persona también actúa de una forma predecible.

3. A veces hacer una cosa y a veces la otra. – Toda persona sabe cual es la decisión correcta, y teóricamente va a querer tomar este tipo de decisión. No la toma porque no está dispuesto a pagar el costo. Hay muchas maneras en que una persona puede cegarse al verdadero costo de sus acciones. – Sin embargo, esta disposición a aceptar costos se llama carácter. Se puede definir como fortaleza moral y también es relativamente estable. Todos caemos en esta categoría.

Por lo tanto, tenemos que escoger entre la opción fácil y la correcta y esto lo determina nuestra naturaleza física, nuestro sistema de creencia y nuestro carácter moral. Todas estas cosas son estables y, por lo tanto, nuestras acciones son predecibles.

Entonces, otra vez, ¿Como definimos libertad? y ¿Somos verdaderamente libre?

- C. La autonomía (o independencia parcial) humana. – La pregunta que muchos hacen es la siguiente, “si nuestras decisiones no son libres, entonces ¿Como puede Dios castigarnos por nuestros pecados? Esta era la pregunta que estaba tratando de argumentar el comentarista en mi blog.

Para contestar esta pregunta tenemos que abordar el problema de la otra dirección. Que es necesario para ser responsable por nuestras acciones. No hay que ser un agente libre, solo un agente autónomo, que quiere decir que somos, al menos, parcialmente independientes. Lo que quiere decir es que el agente hizo una contribución al resultado que no se le puede atribuir a otro agente. Esta contribución no necesariamente proviene de su voluntad, sino, de su naturaleza, de su corazón.

9Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

18Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. 19Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. 20Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre. (Mateo 15:18-20)

Para que una persona sea autónoma solo se necesita que al menos parte de lo que influencia las decisiones de la persona se encuentra totalmente contenido dentro de la persona.

Autonomía envuelve dos cosas, el poder predecir el resultado de una acción y la acción de tomar la decisión de poner en efecto esa acción. Esto se llama prognosis y causación. El entender que es lo que hace que algunas personas tomen unas decisiones y no otras es la encrucijada de la paradoja.

La autonomía es aquello que nos hace responsable por nuestras decisiones, tiene algo que ver con el hecho que parte de la influencia que produce estas decisiones reside totalmente dentro de nosotros. (¿Cual es la diferencia entre libertad y autonomía? Una es incompatible con la idea de presciencia mientras que la otra no lo es pero preserva la idea de responsabilidad. Una existe y otra no. La diferencia entre Cuba y Puerto Rico. Cuba es independiente pero no libre, PR es libre pero no independiente).

Una voluntad libre es difícil de definir porque no existe. Sin embargo es una voluntad que puede tomar cualquier decisión. Se parece a una voluntad que hace decisiones al azar. Una voluntad autónoma o independiente es una que toma decisiones basada en cosas contenidas enteramente dentro de la entidad moral. En el caso de un ser humano esto incluye su naturaleza física y su filosofía de vida contenida en su mente y su carácter, que es la fortaleza para pagar el costo de escoger lo que dice su filosofía de vida en vez de su naturaleza física.

D. Responsabilidad humana.

Hemos determinado que nuestras acciones son el resultado de tres cosas, nuestra naturaleza física, nuestras creencias, y nuestro carácter. Como todas estas cosas residen dentro de nosotros, somos autónomos y podemos decir que aunque somos, en cierto sentido, esclavos, somos esclavos de nosotros mismos y eso pone toda la responsabilidad dentro de nosotros. El problema es que estas tres cosas, nuestra naturaleza física, nuestras creencias, y nuestro carácter son cosas que nos son entregadas a nosotros. Nacemos con nuestra naturaleza física, nuestras creencias las absorbemos de nuestro ambiente y nuestro carácter es resultado de nuestra crianza y de decisiones que se basan en estas tres cosas. Tiene que haber algún tipo de decisión que sale fuera de estas tres cosas. Sin embargo, si no se basa en esto, entonces, ¿en que se basa? Si definimos una decisión libre como una decisión puramente al azar, entonces tampoco podemos ser responsable por ella. Igualmente pudieramos haber decidido una cosa que otra. En ese sentido tampoco somos libre porque alguien está tirando los dados por nosotros.

Me parece que la idea de una voluntad libre es casi imposible de definir. Creo que hace mucho mas sentido a cevarar que tenemos una voluntad responsable. Tenemos todo lo que se requiere para ser encontrado responsable por nuestras acciones. El que significa esto es otra cosa. Basado en esa verdad poder tratar de definir en que consiste o en que se basa esa responsabilidad. Sin embargo, creo que estamos en tierra mucho mas insegura si tratamos de basar nuestra doctrina en un concepto como el libre albedrío que no podemos definir.

(Mas sobre las paradojas)

El contexto mas amplio de la paradoja.

Para que veamos que esto no es una aberración de las doctrinas del cristianismo que lo desacredita, veamos el contexto en el cual existe esta paradoja.

One of the on-going controversies in Protestantism has to do with the role of the sovereignty of God in contrast to the free will of man in salvation. Two theological systems have been formulated to explain the role of each. Calvinism stresses the sovereignty of God, while Arminianism stresses the free will of man. We will see, that at the heart of this controversy lies a fundamental paradox which touches virtually every doctrine, and in fact, even affects the most foundational aspects of our material existence.

At first, it seems that at the center of this paradox lies the interaction of God with man, the God-man interface. This interface exists not only in salvation, but also in the process of Biblical inspiration and in the incarnation event with the resulting compound nature of Jesus Christ. It also can be seen in the unfolding of God's plan for mankind through the centuries. Therefore, we see that many of the great controversies of the past and present, such as the nature of Christ, the nature of salvation (Arminianism vs. Calvinism), the inspiration of the Bible, and the nature of God's plan (covenant vs. dispensational theology) have at their core the God-man interface.

However, this paradox can be traced to an even higher level, to the very nature of God himself. As such we would expect this paradox to be reflected also at the lowest level of existence, in God's work in the natural creation. Indeed we do find the paradox there, in what is called the wave particle duality which lies at the heart of quantum mechanics and modern physics. In its highest manifestation, as it applies to the very nature of God, the paradox can be posed as a question: "Does God have free will, or is His will bound by His foreknowledge of all His actions?"

Algunos, como un comentarista en mi blog, usan la existencia de esta paradoja para desacreditar al cristianismo. Sin embargo, la gran paradoja no es una paradoja creada por el cristianismo. Es una gran hendedura epistemológica que corta a través de toda la realidad. Es una pregunta que existe en todas las religiones, en la filosofía y hasta en la ciencia y la matemática. Tiene que ver con la naturaleza de la mente y de la realidad y como estas dos interactúan. Para poder entenderla mejor es necesario primeramente aclarar esta pregunta. La pregunta se destila a la siguiente. ¿Somos libre? ¿Es posible cambiar el futuro o está todo ya predeterminado?

Para que vean que esta paradoja existe en la ciencia voy a tratar de explicar en unos pocos minutos la esencia de la mecánica cuántica. La mecánica cuántica se basa en el hecho que a veces Los fotones y los electrones a veces se comportan como partículas y a veces se comportan como ondas. Esto se llama la dualidad partícula-honda. Podemos describir este comportamiento con la ecuación de Schroedinger, una ecuación sencilla que contiene solo once símbolos matemáticos. Sin embargo, ni aún los mas grandes científicos de este siglo entienden

el significado completo de esta ecuación. El estudio de esta dualidad y de la ecuación de Schroedinger se llama la mecánica cuántica. Cuando el electrón se comporta como una onda esta manifestando un comportamiento predeterminado y predecible. Sin embargo cuando ocurre el colapso de la onda y se manifiesta la partícula, esta actúa como si tuviera libre albedrío. Este colapso de la onda ocurre cuando una mente interactúa con la partícula. Así que, otra vez, ¿que es la mente?

Una razón por la cual esta paradoja existe tiene que ver en que nuestras definiciones son inexactas. Por ejemplo, cuando decimos que el electrón se comporta como una onda pensamos en algo como las olas del mar. Sin embargo la onda electromagnética en muchos sentidos es distinta. Cuando pensamos en una partícula pensamos en una bala, sin embargo un electrón es infinitamente pequeño, un punto en el espacio. Eso lo hace muy distinto a las partículas que conocemos. Para que una definición sea absolutamente precisa tiene que ser infinitamente larga. Por eso nunca podemos entender una paradoja a su cabalidad.

Definiciones mas exactas. Usar cuando se discuta la predestinación.

En el problema teológico que abordamos, hay varias preguntas que hay que definir. Primeramente, que significa ser libre. Que significa cambiar el futuro. Si algo puede pasar pero no pasa, verdaderamente pudo pasar. No estamos hablando de posibilidades, eso es la onda, estamos hablando de eventos específicos. Estos no son repetible. Esa decisión que cambió nuestra vida o la historia, no se puede cambiar. Esto nos lleva a la siguiente pregunta, hay una diferencia entre “puedo hacer algo” y “voy a hacer algo” (‘could’ vs ‘would’).

La esencia de la pregunta es, ¿si yo no soy responsable por mis acciones, porque entonces Dios me juzga? Por lo tanto hay que abordar la lógica de la dirección opuesta, la pregunta no es ¿soy libre? Sino ¿cuales son las condiciones que tienen que existir para hacerme responsable por mis acciones? Esto lo veremos mas tarde.

Estas controversias tienen que ver principalmente con la doctrina de la salvación. El calvinista piensa que Dios decide y el hombre responde. Algunos calvinistas llegan al punto de negar el libre albedrío. Dios decide quien se salva y quien se condena y es algo que no podemos cambiar. El puede predecir el futuro porque es El el que determina todo lo que pasa.

El armenianista le da mas valor a la libertad y responsabilidad humana. Dios no determina cuales acciones va a tomar el hombre. El hombre es responsable por sus acciones. Dios conoce lo que va a decidir el hombre y lo salva basado en lo que prevee que va a hacer.

La cosa es que ambas son ciertas.

25En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. 26Sí, Padre, porque así te agradó. 27Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. 28Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

29Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11:25-30)